

Belleza es palabra tan ligada a la mujer que no se comprende la una sin la otra. Allí donde la belleza se falsifica o deforma, la identidad femenina queda oscurecida. Así ocurre con frecuencia en el mundo audiovisual, donde se echa en falta una visión integral de la persona. Pablo Prieto ([darfruto.com](http://darfruto.com)) Almudi.org A diferencia de la naturaleza y de los objetos artísticos, donde encontramos una belleza “de algo”, existe una belleza “de alguien”, que es la específicamente personal, la bel...

Belleza es palabra tan ligada a la mujer que no se comprende la una sin la otra. Allí donde la belleza se falsifica o deforma, la identidad femenina queda oscurecida. Así ocurre con frecuencia en el mundo audiovisual, donde se echa en falta una visión integral de la persona.

## Pablo Prieto ([darfruto.com](http://darfruto.com))

### [Almudi.org](http://Almudi.org)

A diferencia de la naturaleza y de los objetos artísticos, donde encontramos una belleza “de algo”, existe una belleza “de alguien”, que es la específicamente personal, la belleza responsable, con perfil, que vive y respira de sí. La llamada belleza “integral” porque resulta de reunir el hombre sus diversas dimensiones: lo físico, lo psíquico y lo espiritual. Esta integración, aunque ya tenemos en nuestra naturaleza, está en riesgo por culpa, por culpa, por culpa nuestra libertad de así que la belleza integral requiere necesariamente la conexión personal. No, que sea sólo, la belleza que aparece “de algo de decir” y a la cual respondemos con su actitud y tiempo físico, pero también mediante otras especificidades.

Por ser el campo palabra originaria de la persona y como su signo eficaz, la belleza integral se vive y manifiesta ante todo corporalmente. Para ello requiere el contacto, entre otras cosas, de las artes de la intimidad: seraglio personal, costura, vestido, diseño, decoración, y múltiples de otras actividades, por lo general masculinas, que inventan y modulan la corporeidad. Su manifestación tiene lugar según estos niveles:

1) El cuidado del cuerpo, mediante el cual se actúa sobre el campo perceptivo de la presencia.

2) El hogar, que es otra cosa de todos sus miembros, en la cual vive la armonía peculiar de cada familia, su estilo, su estabilidad, sus peculiaridades.

3) Posteriormente la belleza integral afuera en la sociedad, y de modo singular y paradigmático en el amor erótico, confiriéndoles lirismo y hondura.

4) Desde los niveles anteriores la belleza integral se proyecta en la compleja trama de las relaciones sociales, convirtiéndose en ellas símbolo de humanidad.

5) Por último, y como coronado el círculo, los medios de comunicación, en particular las expresiones artísticas del mundo de la imagen (cine, publicidad, moda, diseño, refajos, fotografías) configuran los niveles superiores.

Elemento esencial en este tipo de belleza es el desapego, por vía afectiva, del significado egotista del cuerpo, fundamento de la complementación entre varón y mujer. Esta actitud práctica se refiere a la corporeidad en la que otras líneas masculina, blanca, parda, morena, etc.

Otra característica de la belleza personal o integral es su carácter biográfico o narrativo, pues lo es esencial aquel aspecto que hace de cada vida algo único. Las artes mencionadas antes se dirigen precisamente a intensificar el sentido argumental, convirtiéndose a la vida cuanto aire de novela y película, en decir, en todo un sentido. De este modo, cualquier vida, por corriente que sea, se torna digna de contemplarse, después admitida, creada belleza.

Finalmente, captar y responder a la belleza integral requiere una actitud y requiere disciplina estética, especialmente el recogimiento habitual y el dominio de la mirada. Así entendido, el cuidado se abre de modo equitativo a la naturaleza de la persona y alente la institución de su existencia.